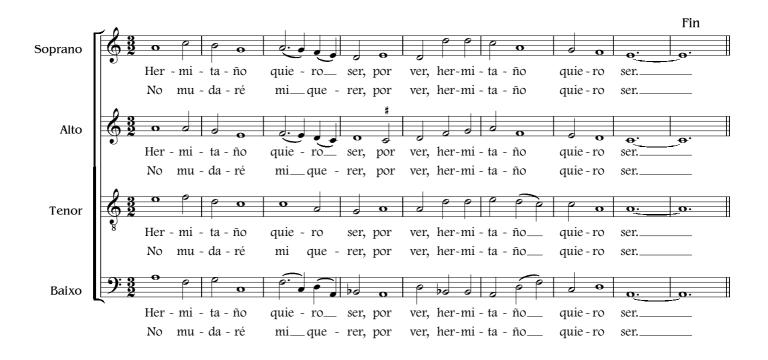
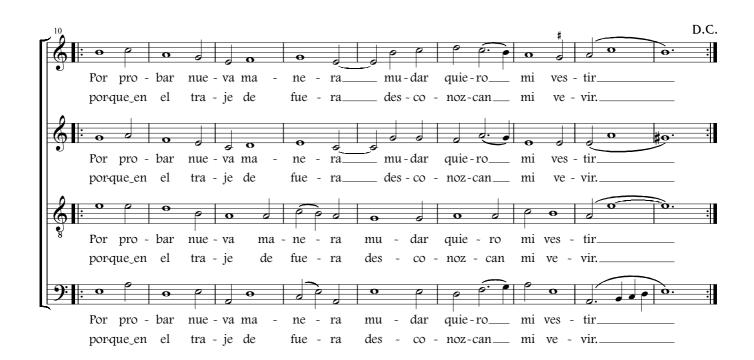


Cancionero de Palacio

nº 198 - Juan del Encina





Hermitaño quiero ser por ver, hermitaño quiero ser.

Por probar nueva manera, mudar quiero mi vestir, porque en el traje de fuera desconozcan mi vevir; no mudaré mi querer; por ver, hermitaño quiero ser.

Serán mis hábitos tales que digan con mi dolor: será el paño de mis males, será de fe la color y el cordón de padescer. Por ver, hermitaño quiero ser.

Será hecho mi cilicio des muy áspero torment, tejido con mi servicio, cosido con sufrimiento, y helo siempre de traer por ver, hermitaño quiero ser.

Las cuentas para rezar han de ser cient mil querellas; el bordón para esforzar ha de ser la causa dellas: y pues me dejé vencer, por ver, hermitaño quiero ser.

Crescerán mis barbas tanto cuanto cresciere mi pena; pediré con triste llanto "Dad para la Magdalena": si me quisieren valer por ver, hermitaño quiero ser.

No peinaré mis cabellos ni descansarán mis ojos, hasta que se duela dellos quien me causa mil enojos; si se quisiese doler, por ver, hermitaño quiero ser. Haré vida tan estrecha que peor sea que muerte, porque no tenga sospecha que vivo por otra suerte, y no tomaré placer; por ver, hermitaño quiero ser.

Andaré sin alegría aquejado de cuidados, por los páramos de día de noche por los poblados, y ansí quiero fenescer; por ver, hermitaño quiero ser.

Quizá que por mi ventura andando de puerta en puerta, veré la gentil figura de quien tien mi vida muerta, si saliese a responder, por ver, hermitaño quiero ser.

Los sospiros encubiertos que he callado por mi daño, hora serán descubiertos en hábito de hermitaño, hora ganar o perder, por ver, hermitaño quiero ser.

Pensarán los que me vieren que sospiro con pobreza; la que mis ojos ver quieren bien sentirá mi tristeza, bien me sabrá conoscer, por ver, hermitaño quiero ser.

Fin

¡Oh que bienaventuranza tenía mi corazón, si cumpliese mi esperanza viéndome en tal Religión: haré todo mi poder, por ver, hermitaño quiero ser.